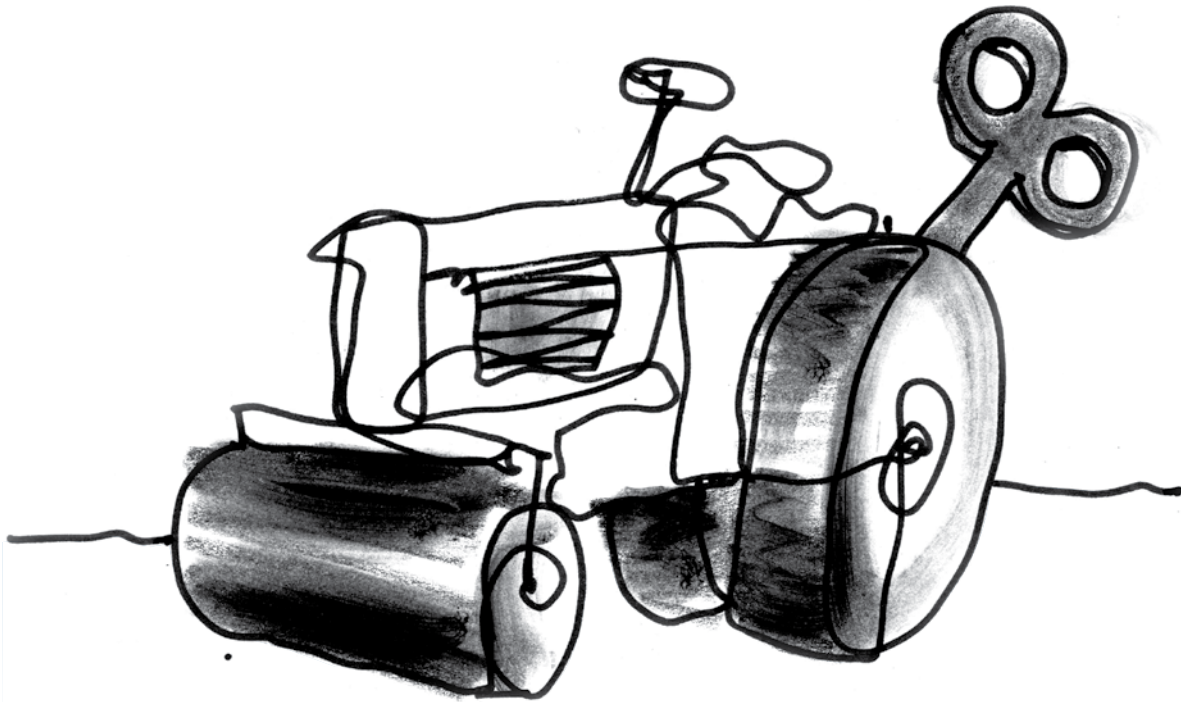


Elecciones 2010 De mitos y realidades

Armando Reyes Viguera



Este año –se ha dicho hasta el cansancio–, viviremos una jornada electoral intensa, antesala de lo que nos espera en 2011 en el Estado de México y, sin falta, en el 2012 con la elección federal que definirá a los integrantes de las cámaras de diputados y senadores, y al presidente de la república. Cifras, encuestas, consideraciones y campañas han inundado a todo el país, aún para quienes no participarán como votantes en dichas elecciones.

Y es que ahora hasta las elecciones se utili-

zan para adelantar el resultado de las elecciones futuras; así, lo que pase este 4 de julio es, para algunos interesados –por supuesto–, augurio de lo que pasará en 2011 y 2012.

Pero en esta loca carrera propagandística, se han acumulado distintos mitos –si se me permite el término– que son difundidos al por mayor. La idea es que si se repiten lo suficiente –diría Goebles–, el votante acabará convencido de que no importa que pase, el tricolor ganará el 2012. Estos mitos son:

1. *La maquinaria priísta es arrolladora y ganará, de todas, todas.* Si bien es cierto que el PRI recupera posiciones, también lo es que eso se debe a que su estructura clientelar se mantiene intacta en muchas entidades, pero no en todo el país. Querer presentar esto como un descubrimiento es, simplemente, un engaño. Si bien el partido fue creado para eso, para ganar elecciones como sea –y lo intenta–, la experiencia previa nos muestra que a nivel federal y en los estados y municipios puede perder, algo común en toda democracia para todos los partidos.

Pero los priístas están en eso, en sentirse ganadores y en declarar que “ya nadie nos para”, como recientemente asegurara Beatriz Paredes. En Yucatán, si bien recuperaron Mérida, la distancia no fue tan grande como ciertas encuestas mostraban. Es decir, pueden ganar o perder, si pensamos en términos de lo que la democracia implica, pero de ahí a asegurarlo tajantemente es simple propaganda.

Por cierto, que las encuestas previas no concordaran con los resultados finales en Mérida, por citar un ejemplo. Denuncias periodísticas sostienen que encuestadores como Gabinete de Comunicación Estratégica –una de las que fallaron en Yucatan–, tiene tratos comerciales con el PRI –como Consulta Mitofsky que asesoraba al gobierno de Eduardo Bours en Sonora–; en la pasada elección estatal no dio los resultados para presidente municipal en Hermosillo, por lo “tan cerrado” de las cifras, aunque las oficiales mostraron 12 puntos de diferencia a favor del PAN–; todo esto nos hacen pensar que hasta de las encuestas debemos desconfiar.

2. *Ganando 2009 y las demás elecciones, 2012 es seguro.* Eso quieren hacernos

creer, pero olvidan que en el 2003 presentaban el mismo argumento y en 2006 perdieron. La sensación de que el PRI es infalible es otro mito que no debe quedar, pues con la suficiente participación ciudadana cada elección cuenta con una característica propia de las democracias: la incertidumbre en el resultado.

3. *El PAN no sabe gobernar y eso facilita el regreso priísta.* Obvio y claro como el agua, el ciudadano no quiere en el gobierno a ineptos... Sólo que les falta aclarar la gran cantidad de reformas propuestas por los dos últimos ejecutivos federales bloqueadas por el partido que tenía la mayoría en el Poder Legislativo: el PRI, quien por lo tanto es responsable de este pobre accionar del gobierno. Eso no quita culpa en errores panistas, aclaramos.

Pero este punto aborda otro dogma que se nos presentan machaconamente, pues la conclusión de que el PAN no sabe es: el PRI sí sabe hacerlo, pero esta afirmación no responde estas preguntas: ¿cómo sucedió la crisis del 95, las devaluaciones de los ochenta, la crisis del 68, el desarrollo de todo un sistema montado en la corrupción, el corporativismo que engendó al SNTE, entre otros sindicatos, y el bajo nivel educativo que hoy padecemos?

Pero vamos a épocas más recientes: ¿Por qué la crisis de inseguridad en entidades como Tamaulipas, en donde siempre ha gobernado el PRI; por qué los problemas financieros que obligan a recortes de personal como en Tabasco, en donde –también– ha gobernado siempre el PRI?

Con un simple repaso de estas preguntas nos damos cuenta que el ciudadano tiene la palabra.

Finalmente, llama la atención que en este tema, uno de los que actúa como punta de lanza en esta estrategia sea el escritor Carlos Fuentes, quien en una declaración dada en Madrid, España, el pasado 21 de mayo, “afirmó que el PAN no está hecho para gobernar, que llegó descalzo al poder, y por eso ahí están los resultados”.¹ Es de resaltar que la idea se quiera transmitir a través de un intelectual, quien presta su credibilidad a la causa.

Entre los argumentos que Fuentes ofrece, tenemos que: “El PAN entró al poder sin esa base que, nos guste o no, tenía el PRI: las bases campesina, obrera, una clase media, intelectuales, profesionistas, tenía una burocracia bien armada, todo un aparato de gobierno muy extenso. El PAN llegó descalzó prácticamente a la Presidencia, es un partido que nunca ha tenido una base popular, de clase media, católico, minoritario, pero que nunca ha aspirado a tener la base del PRI, de repente llega al gobierno y los resultados son los que vemos”.

Aunque, claro está, Fuentes nunca abundó en cómo el PRI consiguió esa base, ni mucho menos reconoce que el PAN ha tenido representantes de todos esos sectores en diversos momentos de su historia.

Para el columnista Carlos Ramírez, “Carlos Fuentes puede ser considerado un intelectual orgánico del sistema político priista. Crítico, claro, pero al final de cuentas leal. En 1971 apoyó a Luis Echeverría por el halconazo contra estudiantes y en 1976 fue asesor del candidato presidencial priista José López

Portillo. Hoy aparece como el intelectual armónico del regreso del PRI a la Presidencia”.²

4. *El PRI está unido, no así la oposición.* Por supuesto que un partido dividido aleja a los votantes, pero el PRI no es la excepción, baste ver a la gran cantidad de candidatos que, al no recibir la oportunidad, abandonaron al antiguo PNR o los grupos de priistas que discretamente están ofreciendo trabajar en contra de sus coreligionarios.

Como afirmara Raymundo Rivapalacio en su columna, “el músculo que el PRI mostró este sábado en Querétaro (el pasado 29 de mayo) es sólo una fotografía del partido, no la radiografía de su interior. En ella se podría ver que la unidad no es tal y peor aún, que las tensiones dentro de las estructuras jerárquicas del partido están creciendo y se están agriando. La polarización tendrá una expresión política tras las elecciones de julio próximo, cuando se vean los resultados en 12 gubernaturas y se redibuje el mapa político nacional. Tras esos comicios vendrá el primer round por la candidatura presidencial, que en estos tiempos de calentamiento, ya mostró que los golpes prometen estar duros”.³

5. *Las alianzas son contranatura con partidos con ideologías contrapuestas.* Claro que eso dicen de las formadas con el PAN y PRD a la cabeza, pero no miran las que hacen con el Verde. Es curioso, pero cuando se trata de coaliciones entre panistas, perredistas y demás, los calificativos son crueles, exigentes y concluyen dejando sin esperanzas a quienes piensan que estas alternativas pueden

¹ Fuentes: “El PAN no está hecho para gobernar”, *Milenio diario*, 22 de mayo de 2010.

² Carlos Ramírez, *Indicador Político: Carlos Fuentes, Echeverría, JLP, El Financiero*, 25 de mayo de 2010.

³ Raymundo Rivapalacio, *Estrictamente personal, El Financiero*, 31 de mayo de 2010.

ganar. Pero si se trata de priístas y verdes, ni una palabra. ¿Qué tienen en común verdes y tricolores, ideológicamente hablando, cuántas posiciones de gobierno le ha dado el PRI al Verde cuando ganan?

Tan sólo en el estado de México tenemos un miembro del gabinete que viene del Verde. En Nuevo León no conocemos un caso de un funcionario de Rodrigo Medina que provenga del Verde; lo mismo con Ivonne Ortega en Yucatán. Entonces, ¿de dónde la aceptación a esta alianza?

Además, un partido verde aboga por la vida, está en contra de medidas como el aborto, tiene una agenda ecológica y nada de ésto lo hemos visto en este caso; es más, el Partido Verde de México ha sido expulsado de la Internacional Verde por su falta de congruencia. Mientras eso pasa en el ámbito internacional, en México dicho instituto político mantiene un 10% de la votación y, como vimos en el párrafo anterior, recibe pocas posiciones en los gobiernos que llegan con parte de sus votos y mantiene una bancada mínima pero aceptable para mantener prerrogativas, quizá el trato debe ser a otro nivel.

Aún así, esta alianza no recibe cuestionamientos. Curioso, por decir lo menos.

6. *Este es un nuevo PRI.* Sólo que les falta agregar que es uno nuevo... pero con todas las viejas prácticas del corporativismo: clientelas electorales que dan su voto a cambio de privilegios, compra de sufragios, campañas que desalientan la participación. En esto, cómo explicar la entrega, prestamo o lo que sea que involucra autos de un concesionario de Nuevo

León para la campaña del candidato priísta en Zacatecas, concesionario que tiene una relación con el gobernador de Nuevo León. Si eso es nuevo...

Además, salvo Peña Nieto, Rodrigo Medina, tenemos casi al mismo elenco que viene subiendo al escenario desde hace 4 sexenios: Emilio Gamboa Patrón, Manlio Fabio Beltrones Rivera, Beatriz Paredes Rangel, César Augusto Santiago, Emilio Chuayfet Chemor, Francisco Rojas Gutiérrez, por mencionar a sus principales liderazgos, todos tienen antecedentes en sexenios anteriores. Si eso es nuevo...

7. *Ya tenemos al ganador de la elección 2012.* Con encuestas muy anticipadas, los mexicanos sabemos que el puntero en las preferencias rumbo al 2012 es un gobernador priísta, por lo tanto la conclusión es fácil: ellos ya ganaron la elección federal de ese año. Si eso funciona, algo similar tuvimos que hacer para que nuestra selección nacional de fútbol llegará como favorita a Sudáfrica, pero en la realidad, el querer sustituir las elecciones por encuestas anticipadas sólo demuestra un gran desprecio por los electores y busca ser un mecanismo que sustituya a la democracia.

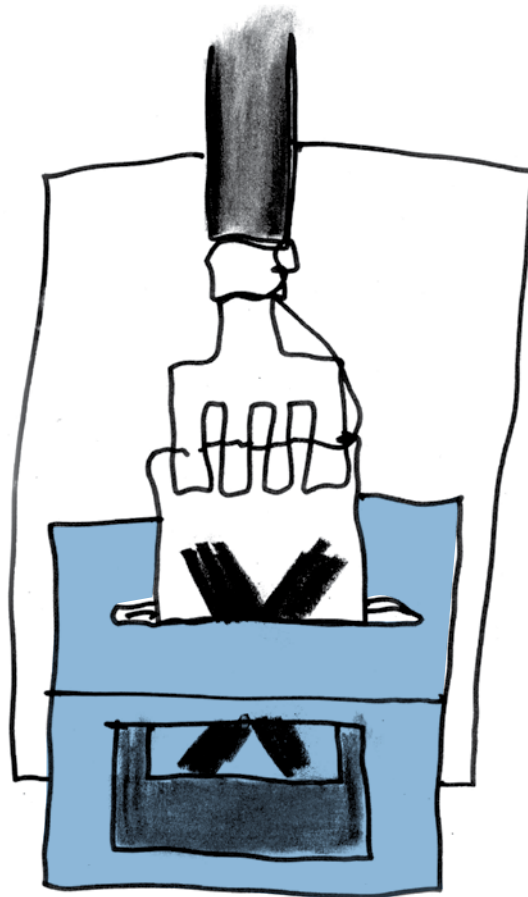
Como mencionamos al principio, incluso hay que desconfiar de las encuestas, pues da la casualidad que un par de empresas que se dedican a realizar sondeos de opinión, a la vez mantienen contratos con el PRI, ya sea como asesores o como parte de estrategias de mercadotecnia política de la mano de una empresa televisiva. Moraleja: ojo, mucho ojo, amiguitos.

8. *Es mejor el PRI que estos dos gobiernos panistas que hemos tenido.* Comparar

diez años de gobiernos panistas con 70 priístas es un ejercicio que no ayuda claramente a marcar diferencias, pero vamos a revisar algunos indicadores: la inflación en estos diez años no ha superado un dígito, el PRI de los 80 nos dió inflaciones de más de 100 puntos; la deuda externa, casi eterna durante el priato, se redujo en estos 10 años y las reservas se incrementaron sustancialmente; el gasto social o en educación ha sido mayor en estos 10 años que en los 70 anteriores. Además de que en estos 10 años no ha caído ningún gobernador por orden del Presidente de la República, como antaño.

Deficiencias o errores, se han presentado, pero incluso el PRI no puede presumir un récord limpio en ese terreno, recuérdese el error de diciembre.

9. *El bajo rechazo que se observa en las encuestas hacia el PRI es reflejo de su eficacia como partido. Que la valoración ciudadana premie al PRI –aun y cuando no encontremos rastros de esa supuesta eficacia– y castiga a los demás partidos –que no han comunicado adecuadamente sus logros, hay que reconocerlo–, está en tela de juicio. En mayo, la firma encuestadora Parametria, en el marco de la presentación de la iniciativa de Ley Antimonopolios, preguntó si los entrevistados conocían lo que era un monopolio. Sorpresivamente, poco más de la mitad respondieron que no conocían el concepto. Así, es fácil explicar que el Partido que más se anuncia tenga como resultado una valoración positiva, pero si preguntamos que políticas públicas ha promovido o que programa exitoso ha propuesto, creo que nos quedaremos esperando, pero con todo, la gente piensa que el PRI es el indicado para mostrar su preferencia.*



Todo es percepción

Así, todo apunta a que la percepción de los mexicanos refleja que en estas y las futuras elecciones no hay otra opción que el PRI. Pareciera masoquismo, pero es un hecho que nuestro pueblo olvida y lo hace con mucha facilidad.

¿A qué se debe lo anterior, que han hecho mal los gobiernos panistas –y muchos perredistas en los ámbitos municipal y estatal–, para cargar ahora con esta imagen; realmente no saben gobernar?

No es una respuesta fácil, pero pareciera que el elector mexicano mide con distintos raseros a cada partido. Se dice que tenemos el gobierno que merecemos, ojalá las siguientes citas con las urnas nos demuestran que a pesar de tanta propaganda podemos distinguir cada oferta política. **B**